

Dr. Francisco Coll Colomé

Conocí al Dr. Coll Colomé hace ya unos 30 años y desde entonces nos unió una entrañable amistad, como es bien conocido de todo el mundillo neumológico. Nos veíamos con frecuencia, viajábamos juntos y juntos acudíamos a los congresos y reuniones de la especialidad, de modo que, poco a poco, llegó a ser “mi mejor amigo”, lo que no era nada difícil tratándose de Paco, persona cordial y amena como ninguna, de infatigable conversación y amigo de todo el mundo. Yo escribí de él, no hace muchos años, que no era fácil dar en pocas palabras una visión completa de su polifacética personalidad. Lo que saltaba a la vista era su exquisita educación y su porte elegante, interesado por el futuro más que por el presente y mucho más que por el pasado, para el cual, no obstante, guardaba fieles y numerosos recuerdos de hechos y personas que hacían amenísima su conversación. Dispuesto siempre a hacer un favor, yo fui receptor de muchos de ellos durante todos estos años, y a él acudí muchas veces en busca de consejo dándome siempre la mejor orientación.

Pero esta buenísima relación se truncó bruscamente una mañana hace dos años y medio cuando Paco me llamó por teléfono para “consultarme un caso”. El caso era el suyo y la enfermedad un enorme tumor localizado en su pulmón derecho. Al verlo, no pude evitar que se me nublara la vista y la mente. ¡No podía ser! ¡No era justo que Paco, no fumador, paladín de la lucha antitabáquica y diagnosticador a lo largo de toda su vida profesional de muchísimos casos parecidos, que Paco, repito, hubiera pasado, en un momento, de ser mi *amigo* a ser mi *paciente*!

La intervención quirúrgica, a “tumba abierta”, que se llevó a cabo pocos días después (y nunca tan bien aplicadas estas palabras) no sé si sirvió para alargarle la vida (dos años y medio) o para que Paco la encontrara más larga, dado el sufrimiento que le deparó durante todo este tiempo.

No obstante, su voluntad invencible le hizo sobreponerse a todo e increíblemente llevó una vida casi normal, luchando cara a cara con el progreso de la enfermedad y arañando días a la muerte, que él pensó que le visitaría mucho antes. Con todo, este tiempo con el que no contaba, le permitió que con gran serenidad y apacibilidad fuera ordenando todas sus cosas, llegando incluso a escribir dos libros: *SEPAR: Historia de la Neumología y Cirugía torácica modernas*, y otro, de inminente publicación, relatando sus vivencias como enfermo de cáncer de pulmón para que sirviera de ejemplo y consejo (¡cómo siempre había hecho durante toda su vida!) a los presuntos pacientes lectores.

Sus ganas de luchar se quebraron definitivamente justo dos semanas antes de su muerte al realizarse furtivamente una radiografía de tórax y, al valorarla con sus ojos, tan expertos, comprobó enseguida los estragos de la enfermedad que los compañeros que le cuidábamos habíamos escondido piadosamente, y comprendió que ya de nada servía prolongarle la vida y decidió adoptar una actitud absolutamente pasiva frente a la muerte dejándose arrebatar por ella dócilmente, sin ninguna resistencia, casi con agrado, con la satisfacción del deber cumplido.

Y así fue como se marchó definitivamente Paco, el amigo de todos y para mí persona tan querida, amigo entre los amigos y compañero insustituible en mis quehaceres diarios.

Nuestra Sociedad Española de Neumología y Cirugía Torácica (SEPAR) que él fundó, y de la que ha sido siempre su Presidente de Honor, así como todos sus compañeros, le echaremos mucho en falta. Y sería justo y deseable que los neumólogos jóvenes que han tenido aún la suerte de conocerle, recordaran a los futuros neumólogos que le sucederán, que con la muerte del Dr. Coll Colomé desapareció no sólo un gran señor y amigo de todos sino que también murió el fundador de la neumología en nuestro país.

Alberto Agustí-Vidal

Adiós a Xavier Aran

Tenías toda la fuerza y el entusiasmo de tus veinte años, aunque ya habían pasado algunos más. A los que estuvimos cerca de ti nos has dejado un enorme vacío. El que dejan las personas llenas de vitalidad. ¿Cómo escribir ahora esta reseña, una página en que resumir tantas cosas?

Eras un médico. De los pies a la cabeza. Eras un médico y amabas a tus pacientes y a tu hospital. Desde que eras casi un crío formaste parte del Hospital del Mar. Primero como estudiante, luego como residente en Medicina Interna. Entonces conociste a Joan Broquetas y ahí te enganchaste a la Neumología. Poco a poco fuisteis haciendo el Servicio que los demás hemos conocido. Fueron años duros, con pocos medios y tanto trabajo como entusiasmo. Luego vinieron tiempos mejores. Nos incorporamos otras personas y se pudo pensar en iniciar líneas de trabajo e investigación más definidas. Así llegó tu pasión por el síndrome de apneas del sueño. No te lo pensaste y te fuiste a París a aprender todo lo que pudieran enseñarte. Desde entonces hasta la lectura de tu tesis han